

¡PRESENTE!

Periodico de la 31 Brigada

Año I

5 de Noviembre de 1937

Núm. 5

VALENCIA-BARCELONA

Nuestra nueva residencia del Gobierno es Barcelona. Los cambios de la guerra y principalmente la visión de los hombres que dirigen la política española, asegurando tanto en el aspecto de la retaguardia nacional y de la vanguardia como nuestra necesidad internacional, ha producido este hecho.

Barcelona debía ser desde hace mucho tiempo la capital donde hubiera residido nuestro Gobierno cuando tuvo necesidad de salir de Madrid por el ataque de los fascistas en 7 de noviembre. Su importancia de población, su gran preparación industrial, donde se puede organizar una gran industria de guerra, la seguridad del Estado español para desenvolver sus actividades, hace que hoy este cambio de Valencia por Barcelona sea una nueva medida de victoria.

Pero la fantasía derrotista de los provocadores y de los que no tienen confianza en el campo de la victoria antifascista sobre sus invasores, hace correr los bulos y desmoralizamientos propios de una circunstancia política como la que hace que nuestro Gobierno tome las circunstancias necesarias para que a nuestros combatientes y al pueblo en general se asegure el triunfo y la liquidación rápida de la guerra. Alguien habrá que trate de justificar el cambio de residencia como algo de inseguridad militar del poder director de nuestro Gobierno en plaza como Valencia, justificamiento de temor a que el enemigo iniciase bombardeos, ataques, sobre el suelo levantino y que con el "pavor" tuviesen necesidad hombres del temple de Negrín y los que constituyen el Gobierno de protegerse contra estos males. Negación a la verdad y al prestigio de nuestras armas son estos argumentos; la ofensiva de Aragón que alejó cada día más de esta región la guerra y conquista cientos de kilómetros para la patria Republicana, destrozando nudos de resistencia tan formidables como Belchite y Quinto, demuestra que el enemigo de nuestra retaguardia esgrime este "bulo" para asestar una puñalada de desmoralización a los bravos antifascistas españoles. Pero no es solamente este hecho que se pueda producir, sino que alguien valiéndose de una demagogia falsa y contrarrevolucionaria trate de presentar al Gobierno español como entrometido y encadenador de las costumbres y de la vida del pueblo catalán. Las palabras del representante de ese pueblo hermano, que da su sangre y sus riquezas por liberar a nuestro suelo patrio, son la prueba más irrefutable que se les puede lanzar a sus rostros de sapos. Nuestro Gobierno respeta y respetará la tradición histórica de Cataluña.

Valencia-Barcelona es una nueva ruta y una gran visión del momento que nuestros gobernantes oponen al fascismo. La gran industria catalana movilizada al tono de la guerra en mutua colaboración del pueblo español y

catalán. La importancia de capital de Barcelona, su población, su organización, vienen a llenar las necesidades de la lucha de un pueblo que quiere su libertad y su progreso. Ayer Madrid, después Valencia, mañana Barcelona; donde necesiten estar los hombres que nos conducen por el camino recto del triunfo tendrán al pueblo español a su lado; que nadie intente esgrimir esto como



acto claudicante de nuestro esfuerzo y de nuestros representantes, la mano de hierro del Ejército popular, al lado de los hombres sacrificados y heroicos de las fábricas, les darán su respuesta adecuada.

La guerra es la guerra, y todas las formas y vicisitudes que se adopten para ganarla, son hechos que siempre encuentran a los pueblos que combaten por una causa justa en el terreno de ayudarlas y protegerlas.

EL COMISARIO DE GUERRA DE LA BRIGADA

EL GOBIERNO DEL FRENTE POPULAR, EJE DE LA VICTORIA

De quince en quince días

Las jornadas de la lucha son duras en nuestro frente. No solamente el combate es lo que agota a nuestros hombres del Ejército popular, sino las condiciones de vida de campaña. A nuestra Brigada le ha tocado en la suerte soportar uno de los sectores donde con mayor crudeza se ven las calamidades y rigores que el tiempo impone a los combatientes.

Llevamos quince días con continuas aguas, que al caer sobre las carnes de los hombres de la Brigada produce en ellos algo de sufrimiento. Sabemos que esto, cosa propia, no es manifestación de indisciplina ni de rebajamiento de la moral, es muy al contrario, las mismas palabras de soldados y jefes pidiendo continuamente participar en la lucha directamente contra la canalla fascista, es síntoma claro del sentido de amor a la causa antifascista de los soldados de la 31.

La guerra nos ha impuesto, acatando las órdenes de las mandos superiores que nuestras posiciones las guardemos, y ante ningún revés de la campaña, nosotros, sepamos desfallecer. El agua que cala nuestras ropas y penetra por las chabolas, es el sacrificio que el pueblo español pide de nosotros, si hoy estamos aquí, mañana estaremos en otros lugares que nuestro Gobierno nos necesite.

Los soldados, jefes, comisarios, tienen que comprender que el tiempo y las altas temperaturas necesitan un espíritu de sacrificio que muy pocos son los que con mayor entusiasmo que nosotros los soportarán, esto nos ha de llenar de orgullo y de estímulo. El invierno se aproxima y la larga permanencia en la sierra ha debilitado algo nuestros cuerpos en el aspecto material; una gran tarea para los comisarios, es empezar un gran trabajo de preparación física entre las fuerzas que la permitan, por los ejercicios continuos, establecer el número suficiente de calorías para llevar más pasaderos los instantes del rigor del frío.

El ¡No Pasarán!, es para los antifascistas de nuestro Ejército el grito de guerra. Si no hay hombres como en la 31 los tenemos, que ante la caída del agua y de la nieve por su cuerpo sonríen y muestran su cara alegre al mal tiempo, como desafío, que impide que abandonemos nuestras posiciones, aun en los días más crudos, sería un factor importantísimo que nosotros habríamos olvidado.

Nuestro frente de lucha es algo muy importante de la llave de Ma-

drid. Como esa importancia requiere que no planteemos y sepamos resolver con nuestra mentalidad creadora los obstáculos que perjudican a la marcha general de la guerra. Los mandos de nuestra Brigada no olvidan un instante nuestras necesidades, atentos siempre, sabrán satisfacer los deseos de los soldados. Pero

mientras esto es posible, mientras lleguen los elementos necesarios para nuestros medios de combate contra ese elemento tan peligroso llamado frío, alcemos nuestras cabezas y orgullosos digamos a los fascistas: ¡Venir que con agua y nieve tendréis delante de vosotros nervios templados de hombres abnegados!

FORTIFICAR

La fortificación en los frentes, factor importantísimo para el aplastamiento del Ejército invasor.

Es necesario que nos dediquemos con sumo interés, desde ahora en adelante, a fortificar nuestras posiciones de la Sierra. Con ello tenemos las dos utilísimas ventajas de dotar a nuestros soldados de unos refugios excelentes con vistas al invierno, que parece va a presentarse crudo, e hincar en nuestro terreno un muro infranqueable al enemigo.

Con fortificaciones hechas a conciencia se consigue puestos cómodos, donde el centinela o un soldado cualquiera pueden encontrarse a gusto, lejos del rigor de los elementos que en la Sierra son terribles, y tienen defensas eficaces contra los ataques de la Aviación y Artillería, que con un buen trabajo de los fortificadores quedan neutralizados.

Tenemos fortificaciones que no poseen buena fortificación, y son, precisamente, las que, por su situación de altura, están más expuestas a las inclemencias de los vientos y las nieves. Otras posiciones están descuidadas.

Urge, pues, un buen trabajo de fortificación en nuestra Brigada.





Nuestro sentido de lucha contra el fascismo

¿Qué sentido tienen nuestros soldados y mandos de la lucha contra el fascismo? ¿Y qué sentido de la política del Frente Popular?

He aquí dos preguntas que por sí solas encierran una epopeya de gloriosos hechos.

En cuanto a lo primero tengo que decir, que al enrolarnos en las milicias populares nos guió el sentido de clases que poco o mucho tenemos los que por vivir en capitales asesorados por los Partidos Políticos o simplemente por Sindicatos, no dudamos un momento y comprendimos la importancia vital que para nosotros tenía la sublevación militar fascista. A los camaradas que por vivir alejados de capitales y, por lo tanto, no tener contacto con Partidos ni Sindicatos les guió el hambre, aun cuando lo miráramos en el sentido egoísta, era muy justo y lógico en aquellos momentos tan trágicos porque atravesábamos, hambre que veníamos padeciendo por el boicot capitalista, mucho más extenso desde la proclamación de la República en el año 31.

El sentido que los soldados tenemos de la lucha contra el fascismo, yo quisiera expresarlo según lo siento, cosa harto difícil para quien no ha tenido medios de cultura, pero no por esto he de dejar de expresarlo, torpe, pero seguro de hacerlo según mi capacidad y conciencia.

La lucha que hoy sostenemos contra el fascismo, no solamente español sino internacional, es con miras a un porvenir más halagüeño: al decir esto, no creamos en un porvenir de ocio y libertinaje, sino todo lo contrario: trabajo sin explotación del hombre por el hombre, sin tiranía, justicia, libertad, libertad de pensamientos y, sobre todo, libre acceso a nuestros hijos y juventud a Institutos y Universidades a quien tiene derecho, al que trabaja y produce, al que no es un parásito de la humanidad, teniendo presente que no todos seremos Ingenieros, Médicos, Catedráticos, Abogados, etc., sino los que por su mayor capacidad para el estudio, sean más provechosos a la nue-

va sociedad con el estudio que si fueran obreros manuales.

Seguramente habrá quien diga: ¿Y si me matan mientras conseguimos esto? El que esto diga no puede ser considerado antifascista, es en toda la extensión de la palabra un contrarrevolucionario, y como a tal hay que juzgarle. ¡Oh! pero alguno puede sentir esto mismo y no expresarlo ante el temor. Para estos casos voy a contestar a la pregunta. Camaradas: tener muy presente que el que caiga en el combate por conseguir nuestras justas aspiraciones, no cae estérilmente, el que cae tiene hijos, tiene madre y tiene hermanos; además de que estos recogen el fruto que ha regado con su sangre, no quedan desamparados y pueden estar orgullosos de decir que su padre, hijo o hermano, fué uno de los forjadores de la emancipación, hagamos eco de las palabras de una oradora proletaria, que decía: "Es más honroso morir de pie que vivir de rodillas".

¿Los mandos? ¿Qué sentido van a tener siendo los conductores de este glorioso Ejército que tiene esta opinión de la lucha actual, y habiendo salido, en su mayor parte, de nosotros, de nuestros Partidos o nuestros Sindicatos, siendo en su mayor parte también carne de presidio, oprimidos por la negra dictadura y el vandálico fascismo que hemos venido soportando? No me creo capaz de contestar al sentido que el mando

tiene del movimiento, sólo tengo que hacer constar que si nosotros opinamos así, ellos, con una visualidad más amplia de las cosas, no sólo opinarán como nosotros, sino que, si a preguntárselo fuéramos, ampliarían mi pobre opinión.

El sentido que tenemos de la política del Frente Popular para el pueblo en armas es inmejorable.

Tenemos internacionalmente, no solamente la razón, sino pruebas palpables del salvajismo internacional contra un Gobierno constituido legalmente, puestas en claro por el camarada Alvarez del Vayo, en la Sociedad de Naciones.

Tenemos la simpatía y apoyo del proletariado mundial, pese a que en algunos países se hace lo inverosímil para evitar estos actos de simpatía; es más, contamos con la opinión proletaria y democrática de las naciones cuyos Gobiernos nos hacen la guerra, sufriendo persecuciones, encarcelamientos y vejaciones por esta demostración; esto es debido a la interna labor realizada por la política del Frente Popular.

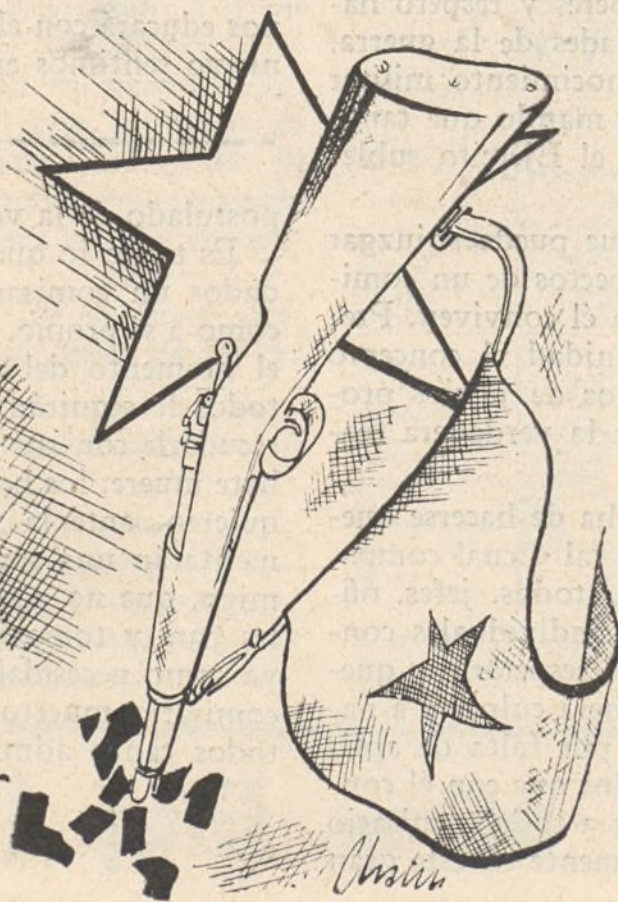
En cuanto a la labor realizada interiormente no puede ser más fructífera ni más noble; fructífera, porque una nación, sin armamento ni útiles de guerra, pero sí con una voluntad férrea a fuerza de tiempo, ha conseguido ser la admiración, no solamente propia, sino mundial, al poseer una aviación como lo es nuestra Gloriosa (terror del aire), y un Ejército que en poco más de un año pasó de ser un puñado de hombres que se defendían como leones a ser un Ejército que sirve para atacar y derrotar a grandes potencias, como son Alemania e Italia. (Guadalajara, Madrid, Teruel.)

Y noble por ser demasiado blanda con el enemigo, sobre todo de retaguardia que lucha emboscado entre nosotros, mucho peor que el que tenemos enfrente.

He aquí mi pobre opinión acerca de estas dos preguntas.

Ramón FERNANDEZ

31 Brigada, 12ª Batallón 3.ª Compañía.



EL COMISARIO

Las condiciones bases precisas para ser un buen comisario no pueden aprenderse nunca, han de ser parte integrante de los sentidos morales del hombre, tales como son el espíritu de sacrificio, la nobleza, el desinterés, dotes de captación y, sobre todo, el valor.

Las otras condiciones, o mejor dicho, conocimientos complementarios, como es el asimiento de la forma de organización de nuestro nuevo Ejército en todos sus aspectos de renovado orden y disciplina consciente, tampoco pueden asimilarse en su entera realidad por medio del estudio, los preceptos ni los consejos que uno o varios profesores, por muy cultos y entendidos que estos sean, sobre las aptitudes y condiciones generales que han de coincidir en un comisario puedan inculcarles, pues nunca llegarán a instruir en este caso tanto como las contrariedades, enseñanzas y experiencias que a diario se asimilan individualmente actuando de delegado en una fracción de Batallón, ya que ésta les lleva a la disciplina de la experiencia, les aproxima a una mayor acometividad y orden en su labor, mostrándoles palpablemente cómo han de rectificar y les hace abandonar aquellos caminos escabrosos que no deben iniciar, porque el hombre aprende mucho mejor a superarse cuando sufre moral o materialmente por el error cometido.

El delegado de Compañía debe ser el puntal base del cuadro de comisarios en una Unidad; es el que al vivir las necesidades, los sufrimientos y alegrías de su tropa, aprende y conoce de una manera más real los derechos del soldado, los deberes morales para con ellos de los jefes y oficiales, las modificaciones e iniciativas en el nuevo orden proyectado y, sobre todo, aprende a ser el consejero noble y desinteresado, así como también el camarada más querido y respetado de todos.

Si tenemos en cuenta que en la mayoría de las ocasiones la ejecución de una orden resulta odiosa, fácilmente comprenderemos que aquél que ha de transmitirnosla resultará odioso también. Si el delegado se percata de ello, nunca consentirá que este sentimiento forme cuerpo en el cerebro de sus soldados para con lo que a sus superiores respecta, pues desde el momento que todo el que en nuestro Ejército desempeña una categoría militar, ha por necesidad de supeditarse a recibir y transmitir órdenes de una manera regular que, al no poder acompañarlas de una explicación clara y convincente del motivo que las produce, la mentalidad de algunos las estima caprichosas y, en veces sucesivas, estas órdenes provocan prejuicios y malas interpretaciones entre los soldados que el delegado ni debe ni puede consentir, máxime cuando es deber suyo preparar, prevenir a los soldados de sus obligaciones, inculcándoles un sentido claro de sus deberes y respeto hacia quienes les dirigen, que las necesidades de la guerra, por tener que aprovechar el mayor conocimiento militar que poseen, les ha llevado al lugar del mando que tanto unos como otros repudian al recordar el Ejército sublevado.

No hay mayor ni mejor tribunal que pueda sojuzgar la capacidad y el valor en todos los aspectos de un comisario que los oficiales y fuerzas que con él conviven. Preguntemos a la colectividad en una Unidad el concepto que de su comisario tienen y dejémonos de juicios propios que tan lejos pueden llevarnos de la verdadera realidad de sus actuaciones.

El comisario, por el hecho de serlo, ha de hacerse querer de todos; no puede decir nunca que tal o cual compañero no le estima, no le respeta, porque todos, jefes, oficiales, clases y tropa en sus distintas e individuales concepciones de carácter y políticas, han de respetarle y quererle, y si tal no hacen, no podrá ni deberá culparse a nadie más que al mismo comisario que, por falta de aptitud, no ha sabido llevar al corazón de los que con él conviven la confianza y la estimación que a todo comisario le es imprescindible para actuar debidamente en este gran

Breve ensayo sobre el significado del teatro político

Cuando acudíamos antes del comienzo de nuestra guerra a los diversos teatros de las capitales españolas, el hecho natural de sentirnos afectados por un deseo de satisfacción artística, contrastaba con el débil resumen de una jornada desprovista de arte pero pletórica de ridiculeces. El pueblo aparecía sobre los escenarios escarnecido y ultrajado por los rimbombantes autores que cobraban sus derechos de autor por la tranquilidad de verse protegidos por la burguesía. En nuestra lucha social, aunque en pequeña escala, comenzó a influir como medio de expresión artística el nuevo panorama del teatro político. Teatro de masas. Teatro real, humano, fiel definidor de las aspiraciones del proletariado.

El teatro político social debe ser la síntesis de lo grande, lo verdadero, donde domine el sentir sincero del sentimentalismo rodeado de problemas que sepan interpretar en sus resoluciones la acción del pueblo en su anhelo, en sus afanes y en sus luchas por la conquista del ideal.

El teatro es movimiento de hechos representativos. Con forma nueva, es la expresión de los momentos más interesantes de la nueva vida. En él reflejaremos con la más sencilla literatura versiones de hondo sentido renovador. Estampas de guerra, problemas sociales, recuperación de los valores perdidos en el fango de lo ya desaparecido, subirán a nuestros escenarios para deslizar al pueblo que escucha por los caminos luminosos de un arte nuevo, representativo de nuestra nueva vida. Expresión y mímica; unas veces fugaz. Otras, profunda. Sentido claro del hecho fundamental que signifique representación de lo que se siente. Poca o mucha tramoya. A ser posible, la indispensable, según las circunstancias. A los personajes, a los que a ellos representarán, el fácil diálogo.

Nuestro teatro político, el nuevo dentro de las masas, ha de llevar una nueva cultura al pueblo que siente su vida como un nuevo amanecer lleno de amplitudes insospechadas. Ha de reflejar el momento que se vive con la diafanidad de lo que por ser sencillo eleva el sentido espiritual del que escucha y contempla. Teatro dramático, grotesco, humorístico. Teatro que oriente, que destruya la rutina del que nosotros conocíamos. La lucha social no puede ser representada en las salas decoradas lujosamente. La vivimos en la calle. La ridiculizaron para inferirnos nuevas crueldades. Hoy hemos de resolver con ayuda de esta escena política, los problemas que nos plantea la lucha contra el fascismo. Somos nosotros ahora los que debemos ridiculizarle llevando al nuevo arte nuestras aspiraciones para asestarle golpes de fuerza. El teatro político, humano y sincero, es el valor preponderante que nos educará con el magnífico impulso de lo que como arte nuevo sentimos en nuestra transformación social.

postulado de la verdad y del derecho.

Es tanto lo que ha de saber hacerse estimar de sus soldados un comisario, que éstos han de llegar a quererle como a sí propio, como a su propia carne, porque llegado el momento del combate, cuando a él le vean avanzar, todos le seguirán sin la menor duda, llegando incluso a escudarle con sus cuerpos. Y si, por desgracia, en el combate muere, los hombres que le siguen, los hombres que le quieren, ante la visión y dolor de la desgracia, experimentarán una sed de venganza tan grande hacia el enemigo, que no podrá haber bala, metralla ni cuchillo que les pare y tomarán desde luego el objetivo señalado, no ya como necesidad de guerra, sino como venganza por el comisario muerto, el hombre capaz, bueno y justo que todos tanto admiraban.

Francisco TIENDA RINCON
Plana Mayor, 121 Batallón, 31 Brigada.

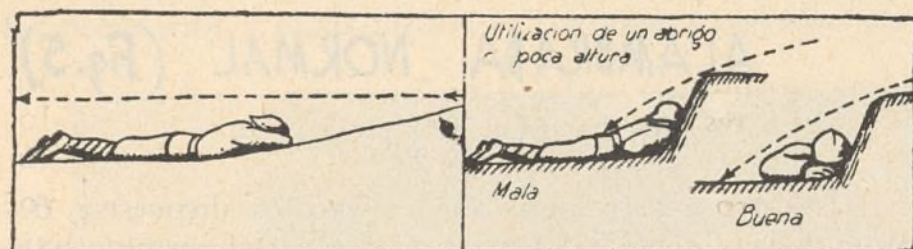
Página Militar de ¡PRESENTE!

La protección contra el fuego enemigo

En este número de ¡PRESENTE! queremos dar algunas normas de protección y aprovechamiento de los obstáculos que se puedan hallar por los soldados, en la ofensiva o en la defensiva:

Entre los obstáculos que se pueden utilizar hay unos que sirven para detener a los proyectiles, que son los parapetos. Claro está hay obstáculos que sirven para parapetarse, contra una clase de proyectiles, y en cambio no sirven para otros.

Los parapetos, trincheras etc., han de construirse siem-



pre de acuerdo con la trayectoria de la bala. En pequeñas distancias ésta es rasa. La bala de un tirador que dispara

Arena, 0,60 centímetros.

Guijarros, piedras, etc., 0,30 centímetros.

Muros de ladrillo o piedra blanda, 0,30 centímetros.

Pared de piedra, con construcción de cemento, 0,15 centímetros.

Acero, espesor de 0,012 milímetros.

Estos han de ser en términos generales los mínimos espesores que puede tener un obstáculo para impedir que la bala de fusil penetre y pueda hacer baja en el atrinchamiento del soldado.

La bala, al topar con uno de estos obstáculos, puede reaccionar de dos maneras: Una rebotar y otra fundirse. En el primer caso la bala se desvía y prosigue su camino en otra dirección, de tal suerte que una persona colocada detrás de un parapeto puede ser herida por una bala que haya chocado con un obstáculo situado a la derecha o a la izquierda o encima. Las balas que se funden al topar con la resistencia de un obstáculo son de plomo. La bala que se funde produce unas gotitas del metal que están hechas, que al saltar por el aire son peligrosísimas si penetran en los ojos. Conviene, pues, no tener la cabeza



cuerpo a tierra a una distancia de 400 metros no se eleva más de 60 centímetros.

Un desnivel de pequeña altura es suficiente para impedir que hagan blanco estas balas.

A grandes distancias la trayectoria se curva mucho. En un disparo hecho a 2.400 metros, la bala se eleva 80 metros. Esta bala, caerá detrás del parapeto y a ras de la parte posterior de las ondulaciones del terreno. Conviene fijarse en la posición del soldado del grabado que insertamos más abajo. Como se verá, éste, en lugar de colocarse poniendo la cabeza y el cuerpo en sentido de ángulo con la trinchera, se coloca completamente pegado a ella, de esta forma se evita que al caer la bala encuentre el cuerpo.

El espesor medio que deben tener los distintos obstáculos para protegerse de las balas de fusil ha de ser según las siguientes normas:

Con paja o gavillas, construido un obstáculo ha de alcanzar la espesura de cinco a seis metros.

De nieve apisonada, no inferior a dos metros.

De tierra arcillosa, un metro como mínimo.

Arbol de pino, el espesor aproximado de un metro.

Tierra arcillosa con cesped, 0,80 centímetros.

Arboles madera de encina, 0,60 centímetros.

muy aproximada a los obstáculos y separada una distancia aproximada de unos 0,25 centímetros.

Conviene que los obstáculos se cubran en su parte superior por artículos blandos, es decir a un parapeto de piedra, una capa de cesped, hierba, etc., en las ventanas, colchones, etc.

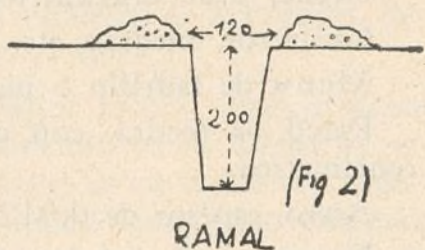
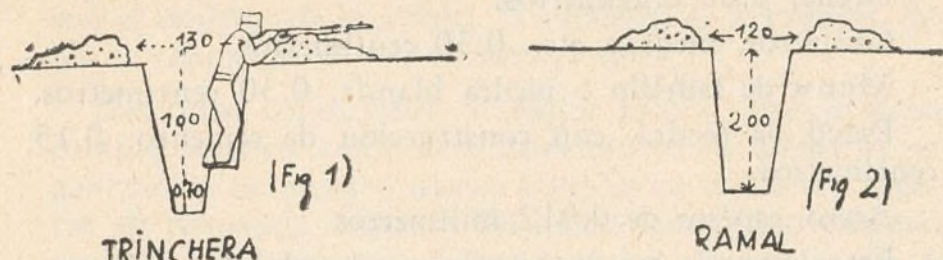
Paja gavillas		5 a 6 m
Nieve apisonada		2 m
Tierra arcillosa		1 m
Pino		1 m
Tierra arcillosa cesped		0'80 m
Arboles Madera de encina		0'60 m
Arena		0'60 m
Guijarros		0'30 m
Muros de ladrillo o de piedras blandas		0'30 m
Pared de piedra		0'15 m
Acero		0'012 m

(Continuará con un artículo de normas para la artillería.)

Soldado: ¡El fusil es tu mejor amigo!

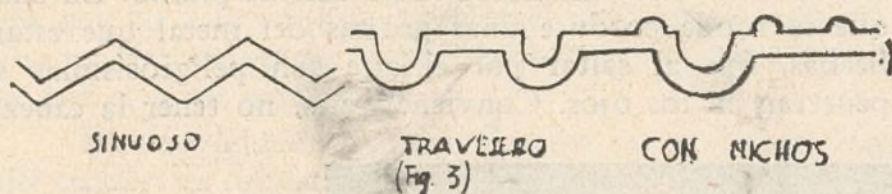
TRINCHERAS Y RAMALES

Una trinchera es una zanja, preparada para disparar (figura 1). Un ramal es una zanja para la circulación.



Las trincheras y ramales deben tener las condiciones siguientes:

- 1) Escapar a la vista desde tierra, eligiendo un trazado favorable, explanando el terreno y disimulando las tierras removidas.
- 2) Proteger de las explosiones, para lo cual deben ser estrechas, profundas y bien protegidas por los lados.
- 3) Protección contra los efectos de la enfilada, para lo cual su trazado debe ser sinuoso, de travesero, o con nichos.



PARA CAVAR LAS TRINCHERAS Y RAMALES

1) Trabajo en línea.

La excavación se emprende por todo el personal a la vez.

El trabajo es rápido, pero exige cierta seguridad al hacerlo.

La tropa se divide en brigadas (un pico por cada pala en terreno medianamente duro) que se disponen a lo largo del trazado (un metro de distancia entre cada dos hombres).

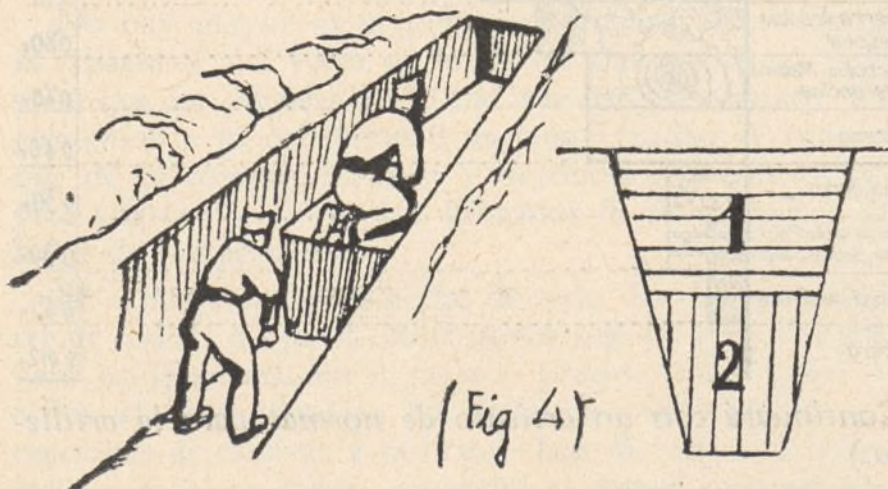
A la señal de "comenzar", cada brigada delimita su tarea por una raya hecha a pico. Ataca su área en una anchura menor de la necesaria, perfilando después los taludes. Las bermas (caída del talud) deben ser de treinta centímetros por lo menos.

Hay que conservar cuidadosamente la tierra superficial para disimular luego el parapeto.

2) Trabajo de zapa.

La excavación se empieza desde un extremo. El trabajo es lento, pero es el único posible cuando se está a poca distancia del enemigo.

El trabajo puede ejecutarse de una vez (en toda su profundidad) o en dos veces (una parte de avance y el resto por hombres situados detrás).

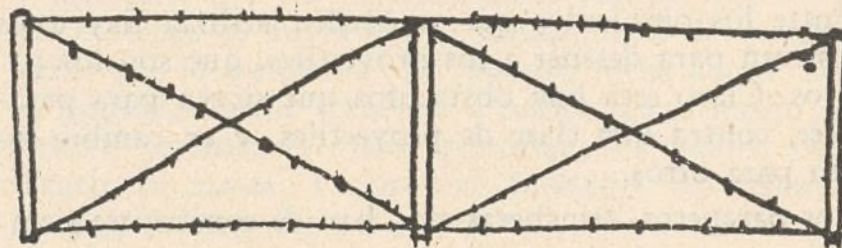


El pico de cabeza cava una ranura a cada lado de la zanja y luego abate la tierra intermedia, desliza los escombros entre sus piernas, hacia atrás, con una pala de mango corto, dejando la pala para que vierta fuera el

escombros. Así avanza por trozos de veinte a treinta centímetros. En estos trabajos hay que protegerse contra los disparos en enfilada.

3) Procedimiento mixto (trabajo rápido bajo la amenaza del fuego).

- a) Los soldados, desplegados en línea, se meten en los agujeros de las granadas enemigas o se acuestan en el suelo y cavan en el mismo sitio en que se encuentran.
- b) Tratan de unir, por un trabajo de zapa, los refugios individuales antes mencionados.



ALAMBRADA NORMAL (Fig. 5)

DEFENSAS ACCESORIAS

Las defensas accesorias son obstáculos dispuestos delante de las líneas de defensa para detener al enemigo bajo el fuego.

Las alambradas son las principales defensas accesorias, y pueden ser: alambrada normal, alambrada baja, alambrada con el enrejado, postes alambrados, alambrada plegable, y erizo.

La alambrada normal se forma por un espino artificial (o alambre liso) sostenido por estacas (cada una de ellas tiene diez centímetros de diámetro y un metro de longitud, de la cual treinta o cuarenta centímetros están empotrados en el suelo).

Cada estaca está unida a la siguiente por cuatro alambres, uno arriba, otro abajo y dos diagonales.

En las alambradas bajas, las estacas no sobresalen del suelo más de treinta centímetros.

PARA CONSTRUIR LAS ALAMBRADAS

La tropa encargada de construir las alambradas se divide en cuatro piquetes: 1) el piquete de los que marcan el sitio de las estacas; 2) el piquete que aprovisiona de estacas a los puntos marcados; 3) el piquete que clava las estacas; y 4) el piquete que sujeta el alambre de espino.

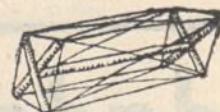
La alambrada se construye sobre dos filas de estacas, empezando por la fila más próxima al enemigo. Cuando se está cerca del enemigo, por la noche se pone un saco de tierra en la cabeza de la estaca para amortiguar el ruido al clavarla en el suelo.

El alambre hay que fijarlo flojo para protegerlo contra la presión del aire al explotar las granadas enemigas.

Las alambradas plegables son necesarias cuando hay que construir muy rápidamente las defensas accesorias.

La alambrada Brun es un cilindro hueco, de alambre liso, que se transporta plegado y se estira al colocarlo. La alambrada Ribar es de alambre de espino. Se sostiene esta alambrada por medio de un alambre tendido sobre estacas.

Los erizos se emplean para cerrar una brecha o suplementar las alambradas a poca distancia del enemigo. En este caso se las tira por delante del parapeto, anclándolas en lo posible. Están formadas por una armadura de madera guarnecida por alambre de espino.



Nuestro Ejército, vanguardia de la Unidad

La Prensa de estos días nos ha señalado un hecho de suma transcendencia para la unidad del pueblo español.

Ha servido que una Brigada de la División del "Campesino" organizase un acto e interviniesen en él determinados jefes de nuestro Ejército para decir a las masas laboriosas de nuestro país y del mundo entero cuál es nuestro deseo de colaborar todos, conjuntamente, para obtener la victoria, sin distinguir ideologías y carnet de organizaciones.

Los rigores de la guerra, las privaciones en común, son el mejor libro del que pueden sacar enseñanzas los combatientes y toda la masa de la España leal. Multitud de veces habíamos oído hablar de unidad y en los deseos de todos estaba inscrito este pensamiento. El 18 de julio sirvió para que en una ola potente y arrolladora, todos los proletarios y capas medias se lanzasen a empuñar las

cienta respuesta en el acto magnífico de la División del "Campesino". Los obreros, los soldados que hoy empuñan las armas y mañana juntos dedicarán sus energías a la producción y construcción de su nueva patria, no tienen por qué odiarse y distinguirse por colores.

"Yo no deseo más que soldados con carnet del Ejército popular". "Nuestro Ejército no es de nadie, sino de todos"; son frases que encierran un gran significado. El Ejército popular, hecho por el pueblo y que será el arma de liberación de sus mismos creadores, no se ha creado para fines partidistas ni egoístas de nadie. En nuestra mente nunca había pasado la más leve sospecha de que esto pudiera ocurrir. Pero el enemigo siempre acecha el instante de asestar la puñalada y sabía que de cara nada podía intentar; hacía correr estas impresiones de odios y contrariedad entre nuestros jefes para sembrar la dis-



armas contra un enemigo común: el fascismo. Los trabajos organizados por estos mismos elementos contra los que hoy luchamos, hizo que en determinados momentos toda la gran organización combativa de nuestro Ejército popular y la retaguardia tuviera una debilidad de lucha intestina y se apartase de la triste realidad de los momentos que vivimos. Pero, afortunadamente, esto sólo ha sido breves instantes, que nos han hecho otra vez reflexionar.

El "Campesino" es representante de un sector importante dentro de la lucha antifascista: los obreros y masas comunistas. Mera, el hombre genial que ha consagrado toda su vida revolucionaria a conseguir la emancipación de su clase y de todos los explotados, representaba también a otro sector importante de la vida española. Los que hablaban que comunistas, anarquistas, socialistas, republicanos luchaban intestinamente unos contra otros para imponer criterios, habrán encontrado la sufi-

cordia en las filas de los bravos luchadores antifascistas. ¡Nosotros solamente tenemos un ideal, un entusiasmo que ponemos a disposición de la guerra, nuestro antifascismo!

El Ejército ha señalado a los españoles cuál es el deber en estas horas críticas en que nuestra patria se juega su destino. La lucha contra Italia y Alemania debe hacer que todos, absolutamente todos, hagamos lo que el "Campesino" y Mera. La unidad de nuestro pueblo es la mayor garantía de que nosotros alcanzaremos la victoria sobre nuestros invasores. Sepamos ser dignos de la confianza que se ha puesto en nuestro Ejército, y al juntarnos en las trincheras y campos de batalla, los hombres que empuñan los tanques, la aviación, los fusiles, las ametralladoras, no miremos a nuestro hermano de al lado como obrero o campesino de distinta ideología. ¡La lucha nos ha juntado y juntos moriremos o construiremos la sociedad del futuro!

«Yo no deseo más que soldados con el carnet del Ejército Popular».
(Campesino).

«Nuestro Ejército no es de nadie, sino de todos».
(Mera)

El Miliciano de la Cultura y el Comisariado

Hace falta que nuestra capacitación sea cada día más intensa

¡Aprended! ¡Instruíros! Superad todo lo que podáis esa vida insulsa de los cretinos con frac, de los militares fanfarrones y burros, de la burguesía y de los señoritos patanes e inútiles.

¿Cómo se puede superar toda esta basura del capitalismo? ¡Asistiendo amenudo a la Biblioteca del Hogar del Combatiente!

Si hemos liquidado mucho el analfabetismo y tenemos Batallones como el 2.º de nuestra Brigada donde, mediante una formidable labor de cultura de su inteligente Comisario, en colaboración con las Milicias de la Cultura, se ha conseguido que no haya nadie que no sepa leer y escribir su nombre, tenemos que adelantarnos aún más en nuestra tarea educativa.

Tenemos los cimientos. Vamos a construir pausadamente. El primer trabajo es levantar una pasión por todo lo que sea aprender, y que esta pasión se manifieste en periódicos murales, en artículos, acudiendo a las clases de capacitación.

Un cimiento de cultura, una cultura misma aislada, no sirven para nada si no se aplican. Son vulgares "latinajos", para deslumbrar a los tontos.

Capacitémonos con interés. Estudiemos en Geografía nuestra riqueza natural, nuestra situación en el globo, nuestros accidentes en el terreno, que pueden sernos útiles en una acción. Estudiemos en Historia las vicisitudes de los que han luchado por la independencia y la libertad y aprovechemos sus enseñanzas para no incurrir en sus errores, algunos de los cuales aún se usan hoy, desgraciadamente... Estudiemos la historia de nuestra ciencia, de nuestro arte, de nuestra literatura... Estudiemos en Anatomía y Fisiología nuestro propio cuerpo, la vida de nuestra sangre, de nuestro corazón, los movimientos de los músculos, nuestros puntos flacos, etc...

Flexionemos nuestra inteligencia en el estudio de las Matemáticas, las ciencias del porvenir.

Leamos, no cualquier libro que caiga en nuestras manos, sino obras que nos reporten un beneficio íntimo. Si se duda de su valor consúltese al Miliciano de la Cultura. Más vale leer dos o tres obras bien que diez mariposeando frívolamente por sus hojas.

Capacitémonos también militar-

(Continúa en la pág. 10)

GEOMETRIA

Angulo.—Es la abertura comprendida entre dos rectas que se cortan.

Lados de un ángulo son las dos rectas que le forman: AB y AC son las rectas que forman el ángulo ABC .

Vértice el ángulo, es el punto en que se juntan los dos lados del ángulo. El punto A es el vértice del ángulo ABC .

Un ángulo se designa con la letra del vértice. Se le puede designar con tres letras en cuyo caso se leerá colocando en medio la del vértice.

Dos ángulos se dicen *consecutivos* cuando tienen un lado común y un mismo vértice. Así los ángulos ABC y ACD que tienen el lado común AC , se dicen consecutivos.

Ángulos adyacentes.—Son dos ángulos consecutivos cuyos lados comunes están en línea recta, así los lados CB y CA , que están situados en línea recta, situados de un lado y de otro del lado común CD , forman ángulos adyacentes.

Ángulos opuestos por el vértice.—Dos ángulos son opuestos por el vértice cuando uno está formado por la prolongación de los lados del otro.

El valor de los ángulos depende únicamente de la mayor o menor abertura de su vértice y no de la longitud de sus lados.

El ángulo ABC es mayor que el ADE .

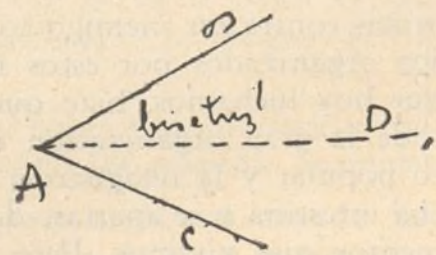
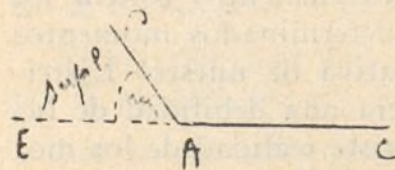
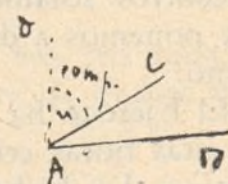
Según sus valores, los ángulos se dicen: *Rectos*, aquellos cuyos lados son perpendiculares entre sí, es la cuarta parte de la circunferencia, su valor es de 90° . *Agudos* es aquel que vale menos que un ángulo recto. *Obtuso* es el mayor que un ángulo recto.

Complemento de un ángulo es lo que falta a un ángulo para valer un recto.

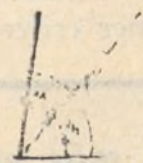
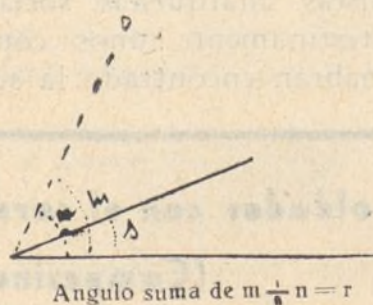
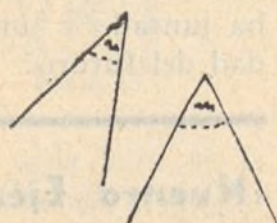
Suplemento de un ángulo es lo que le falta para valer dos ángulos rectos. Así, del ángulo ABC , ACD es el complemento, y del ángulo ACB , ACD es su suplemento.

Bisectriz de un ángulo es la recta que, partiendo del vértice, le divide en dos partes iguales.

La bisectriz del ángulo ABC es AD , porque la divide en dos partes iguales.



Para *sumar* dos ángulos se traza una recta indefinida. Luego, con un radio en cada uno de los ángulos, se describe un arco, y en la recta indefinida se describe la mitad de un círculo con el mismo radio. Se mide la abertura del primer ángulo y se lleva sobre la recta. A continuación se lleva la del segundo; uniéndolo por una recta que pase por este punto a la primera tendremos un ángulo, suma de los dos propuestos. Para *restar*, en vez de colocar los ángulos unos a continuación, se superponen.



Angulo diferencia $m - n = s$

Angulo suma de $m + n = r$

SOMOLINOS

GRAMATICA

Gramática.—Es el arte de hablar y escribir correctamente un idioma cualquiera.

Hablar.—Es expresar los pensamientos por medio de palabras. Las palabras son signos que representan ideas, están formadas por letras.

Idioma.—Es el conjunto de palabras y modos de hablar de una nación o pueblo.

Partes de la Gramática.—La gramática se divide en las partes siguientes:

"Prosodia", que nos enseña a pronunciar y acentuar bien las palabras.

"Ortografía", enseña a escribir correctamente el idioma.

"Analogía", trata de las propiedades y accidentes de las palabras.

"La Sintaxis", enlaza y ordena las palabras para formar frases.

Toda palabra tiene tantas sílabas como tiempos empleamos en pronunciarla. Así, "guerra" tiene dos sílabas, porque tardamos dos tiempos en pronunciarla: gue-rra.

Las palabras que tienen una sola sílaba se llaman monosílabas, las que tienen dos, se llaman bisílabas; en general pasando de más de tres se les dicen polisílabas.

Clasificación de las letras.—Las letras se clasifican en vocales y consonantes. Las vocales se pronuncian sin la intervención de otras letras, y son cinco: a e i o u.

Las consonantes se pronuncian con la intervención de las vocales, sin las cuales no se pueden pronunciar, son todas las demás que, con las vocales, forman lo que llamamos el Alfabeto o Abecedario.

También se suelen llamar a las letras mayúsculas o minúsculas, según tengan mayor o menor tamaño, aunque distinta forma, así: A B C H, son letras mayúsculas, en cambio a b c h, son letras minúsculas.

Falsas alegrías

Dicen que los facciosos acostumbran a celebrar las supuestas victorias sobre las armas leales con manifestaciones callejeras, acompañadas de volteos de campanas. Nada más paradójico. Los bronces sagrados que dejaron percibir hasta ayer su lúgubre tañido, apenas la muerte segaba una vida con su implacable guadaña, hoy son volteados con regocijo, cada vez que los campos de batalla aparecen sembrados de cadáveres destrozados y cubiertos de sangre. Y es que estos pseudo-católicos de la presente generación trastornan el orden de las cosas, por sagradas que sean, como tergiversan canallescamente las sublimes y salvadoras doctrinas de Jesús.

Por otra parte, dadas las ingentes proporciones adquiridas por esta guerra cruel en nuestro suelo, se encuentran a cada paso hogares enlutados, corazones deshechos por la desgracia, ojos continuamente humedecidos por las lágrimas.

A excepción hecha de los aprovechados "pescadores a río revuelto", y cuyo exterminio debe ser inmediato, todos los españoles hemos padecido ya los fieros y sangrientos coletazos del monstruo de la guerra impuesta por los fascistas. Unos, contemplan con dolor el hogar formado a costa de privaciones sin fin

convertido en ingente montón de escombros; otros, lanzan su grito de odio al fascismo al ver los campos y fábricas de la España rebelde ocupados por asesinos italianos y alemanes.

Como en este feliz suelo que no llegó a ser pisoteado por la planta invasora, en las regiones de España, que en día no lejano serán nuestras, se encuentran por doquier hogares deshechos, industrias hundidas, hijos y maridos que luchan, seres queridos que no volverán... Allí se padece, se sufre y se llora.

Fijando mi atención en estas precedentes consideraciones, yo me pregunto: ¿Quiénes engrosarán esas manifestaciones que acuden a exteriorizar sus entusiasmos ante los rancios bigotes de Queipo?... ¡Ah!, sí: son las señoritas histéricas que tienen junto a sí al novio y al hermano; son los "pollos" enclenques cuya misión es lucir en la retaguardia las insignias de requetés o falangista; son los sesentones fanáticos del ideal fascista, a quienes sus achaques no les permiten otras actividades que vociferar por las calles. El pueblo oprimido, que es el auténtico pueblo español, ese permanece en su hogar, silencioso y sollozando, condenando en su fuero interno la maldita sublevación que nos trajo la desolación y la ruina.

Joaquín de la FUENTE
122 Batallón.

Por fin hemos conseguido

Por fin hemos conseguido lo que tanto tiempo nos ha costado, ¿qué ha sido? pues la unión de todas las juventudes revolucionarias.

Hace también muy poco tiempo se consiguió la unión estrecha entre las dos Sindicales hermanas: C. N. T. U. G. T.

Hoy ya, comunistas, socialistas, republicanos y anarquistas unidos se nos hará más pronta y factible la victoria sobre el fascismo.

Antes pudo haber sido. ¿Por qué no fué?

Porque ha habido muchos que no se acordaban de que tal guerra existiese, que tanta sangre y sacrificios nos ha costado y sigue aún costándonos.

Hoy han comprendido y han visto que para vencer la unidad es imprescindible, y a pesar de todos los sacrificios y tropiezos que hemos tenido, podemos decir bien alto y una vez más que somos invencibles, y que, por tanto, "Vencemos".

Visto ya todo esto, basta ya de ambiciones partidistas y vamos a aplastar con el esfuerzo y la unidad inquebrantable que hemos obtenido, a esa fauna de asesinos que se han chupado durante siglos y siglos nuestra sangre de productores, muriéndonos en la mayor miseria y en la más profunda ignorancia, y que en sus ambiciones de acaparar lo que no es suyo piensan adueñarse de lo que nosotros hemos conservado muy honradamente: ¡nuestra patria!

Si sirven de aviso estas líneas, estoy seguro que, aun deshilvanadas, me dará por satisfecho.

El tema sería inacabable. Pongo punto final sin apenas haberlo esbozado.

¡Por la Causa a favor de nuestras armas!

¡Por la Revolución!

¡Por el bienestar de los nuestros!

J. ROA

¡Viva el Gobierno del Frente Popular!

Odio al fascismo

El fascismo es la canalla sangrienta que destroza culturas y pueblos y "massacra" ancianos, mujeres y niños.

Pero ahondando en sus entrañas doctrinales, su fondo nos causa más repugnancia, hasta terror de no encontrarnos ante las ideas concebidas por los hombres, sino por fieras.

El fascio se propone destruir de raíz lo que desde la Grecia clásica viene siendo fundamento de toda paz y de toda armonía; esto es, viene a destruir el humanismo.

Para el fascio la paz es un postulado perjudicial. Igualmente los conceptos de sacrificio, caridad, compasión, fraternidad, amor... ¿Qué se puede esperar de tan sádica frialdad? Barbarie, guerra, enconos, suplicios y, finalmente, una espantosa miseria.

Y pone en el mundo internacional una agitación de amenazas, de armamentos, de gases y de peligros, prueba irrefutable de que la más profunda esencia del espíritu fascista es la guerra, y, con ella, la destrucción.

No reconoce más ilusión que el Estado-Dios, la idea "pura" del Estado tal como la concibieron en un extravío de inteligencia, sin el concurso de las enormes masas que trabajan; los ruines egoístas a quienes jamás les faltaron comida y cama y pensaron en despacho a todo "confort".

Con las vaciedades de una patria "grande y una", de "el Estado tiene una sublime misión trazada, ajena a la misión de la Humanidad", y otras expresiones absurdas de cerebro cansado y sin fuerzas, conduce al abismo a las nuevas generaciones.

Las naciones, las masas populares, instrumentos del Estado, viven para que éste se eleve a los pilares de su "destino", de su "gloria". No importan sus vidas y sus palpitaciones. Importan el volumen que tienen para manejar un fusil, su resistencia, su fuerza en kilovatios. ¡Sólo así el Estado-Dios está contento!

¡Figuraos el panorama que se le presenta en la era fascista a la juventud, a la mujer, al obrero, al campesino, al intelectual!

La "juventud", naufragada en la constante pesadilla de la guerra y de la inquietud por la vida, porque la voluntad fascista de "poder y de imperio" la lanzaría a cada trimestre allende las fronteras.

Nada de libros, de arados, de proyectos libres... ¡Obuses, alambradas, fusiles, ametralladoras dibujando en las enemigas lejanías de plata vómitos muertos de "imperio", de "grandeza", de "sol", de "Césares" y otras marchitas guirnalda de flores místicas como las espermatorreas desde radio Salamanca el inmundo Pemán, poeta del fascio.

La "mujer", condenada a hincharse de hijos por las leyes fascistas de "población", en medio de un hogar sin alegría, para ser el instrumento de placer del guerrero cansado.

El "campesino", siempre adherido a tierras odiosas que jamás serán suyas, siempre ante el pavoroso horizonte de la superproducción apremiante para las guerras por el "bien" de la patria, cosa que representa horas extraordinarias de trabajo, veladas de fiebre y la degeneración de la sangre por los jornales de hambre y, tal vez, por el látigo del sargento celador.

El "obrero", mustiado en las fábricas negras de desolación y locura, obligado a trabajar doce y diez y seis horas en los hornos de metal, en los yunques, en los engranajes, en las bielas; cada uno de los chillidos metálicos, cada una de sus uniformes trepidaciones se le hincaban como rejonas de fuego en la médula, en el pecho, en la carne.

El "intelectual", obligado a vivir dos vidas, obligado a convivir con la canalla dorada de obispos, gendarmes y

¡Asturias! ¡Asturias!

Grito de rebeldes, de hombres que ante la tragedia de caer en manos del fascismo levantan el sentido patriótico de los tiempos de Numancia. Las legiones de asesinos a sueldo del fascismo internacional, los italianos y alemanes, ponen su planta de terror en tus zonas de rebelión y de igualdad, donde durante un año ha ondeado la bandera de la democracia y de la libertad; pero los bravos mineros asturianos, curtidos en mil combates, se van a curtir en un momento más organizando la resistencia armada en los puntos donde los dominan los invasores; ellos no han cesado en su lucha y se disponen a conquistar lo perdido.

¡Asesinos! No gritar victoria; en una ciudad y en una región que no quedan más que ruinas y cadáveres, hombres del empuje y del temple de los asturianos no han sido dominados nunca y menos por los cobardes de españoles y extranjeros que convierten nuestra patria en ruinas y desolación. ¡Asesinos! Nuestras mujeres y niños mañana en la historia os recordarán cada vez más con el puño en alto en señal de amenaza que sus hermanos los españoles que quedan en la lucha, nuestros Ejércitos y su Gobierno, conquistarán el terreno que la desgracia hizo caer en vuestras manos llenas de sangre.

¡Asturias! ¡Asturias! Nadie te oprimirá; continuarás tu brava pelea, y mañana con las huelgas, con el sabotaje, impidiendo moverse al ejército de los fascistas extranjeros, ayudarás a que te rescatemos y te pongamos a la cabeza de nuestra lucha heroica. Nuestro ánimo no desfallece, y llenos de entusiasmo apretamos nuestro cerebro y nuestro fusil hacia nuestro pecho, y prometemos que por cada hombre que caiga de tu tierra, millares de italianos y alemanes encontrarán su tumba en nuestra región madrileña.

¡Animo para el combate! ¡Firmes en vuestros puestos y sin vacilar desde cada ocasión en ayudarnos a ganar la guerra, que nosotros pondremos a vuestro lado nuestras fuerzas y nuestros cañones!

¡El terror se ha implantado en vuestro suelo de machos y de revolucionarios, los matadores de mujeres y niños no han de doblegar vuestro ánimo de valientes, y sí cerrar la boca con coraje y levantar el puño en señal de combate y decisión de aplastar al fascismo! ¡No gritar victoria, ejército de criminales; ya tendréis vuestra respuesta dentro de poco, cuando los pies y las ruedas de nuestros soldados y cañones empiecen a reconquistar nuestro territorio para hacer de España una única y verdadera: la de los españoles antifascistas y progresivos!

¡Asturias y Asturias! Otra vez eres mártir, pero ejemplo y guía de nuestro pueblo.

mediocres luises, que renunciaron a su dignidad babeando dedos ensortijados y muriendo de hambre por la explotación.

Afortunadamente, nuestro pueblo no se presta a sentir en su existencia el yugo de la servidumbre ni las flechas del martirio. Tiene un margen extensísimo de odio al fascismo, tanto invasor como nacional.

Percatémonos de lo que representa el fascismo en la vida y dispongámonos a combatirlo sea como sea, en todo momento, incluso llegando a los mayores sacrificios.

Nuestra postguerra, por intrincados que se nos presenten los caminos a seguir en la reconstrucción, no podrá ser más hermosa sin la pesadilla del fascismo.

Abelardo MUÑOZ

31 Brigada Mixta.

Noticias de nosotros

Instrucción Pública y Sanidad

Aprobando el proyecto de las obras de reparación del teatro María Guerrero, de Madrid.

Abriendo concursos literarios para impulsar todas las manifestaciones artísticas estableciendo un premio de diez mil pesetas y un accésit de cinco mil.

Las monjas no quieren abandonar Mahón

A Ciudadela llegó un barco inglés y por mediación del consul británico se aceptó un canje de mujeres y niños. Afectaba el cambio a determinado número de monjas que prestan sus servicios como enfermeras en los Hospitales Clínico y Cívicomilitar. Unicamente dos lo aceptaron, y las restantes se negaron a salir del territorio leal, haciendo constar en un escrito que eran tratadas con tal cariño y consideración, que habían decidido no abandonar el servicio a la causa antifascista. He aquí un hecho que por sí solo se comenta. Los "rojos", laicos y anticristianos, protegen a las monjas.



Noticias de ellos

Los fascistas asesinan a sacerdotes católicos

Copiamos de "La Gaceta del Norte", órgano de Franco en Bilbao:

"Han sido condenados a muerte en el día de ayer el padre Aranguren, de la Orden del Carmen, por haber pronunciado un sermón a las tropas gubernamentales, y el abate Manuel Arzuaga, por haber celebrado el santo sacrificio de la misa durante una fiesta en una iglesia gubernamental.

Por el mismo delito han sido condenados a treinta años de trabajos forzados los sacerdotes Sotero, Batiz y Legarra.

Otros sacerdotes han sido condenados a penas que oscilan entre seis y doce años de trabajos forzados por haber prestado su ayuda espiritual a los soldados del Gobierno."

He aquí otro hecho que también se comenta solo. Las tropas "católicas" de Franco asesinan a los ministros de su Señor por ejercer su apostolado espiritual.

Pero Franco sigue siendo el "exaltado al mando supremo", y viene a disponer:

"Artículo único. Se concede el título de gran caballero y el collar de la gran orden imperial de las flechas rojas al "führer", canciller de la nación alemana, Adolfo Hitler, dado en Burgos, 1 de octubre de 1937. II año triunfal."



Concurso de dibujos y carteles

El Comisario del Primer Cuerpo de Ejército, tiene el propósito de celebrar una exposición circulante de Carteles y Dibujos; para tal fin, requiere la aportación de los dibujantes de las distintas Unidades de este Primer Cuerpo de Ejército, estableciendo un concurso previo con arreglo a las siguientes bases:

- 1.^a Podrán participar en este concurso todos los combatientes de las distintas Unidades del Primer Cuerpo de Ejército.
- 2.^a Se establecerán 12 premios, que se repartirán en la siguiente forma: siete premios para dibujos y cinco para carteles.
 - a) Dibujos. Dos primeros premios de diez días de permiso, y cinco días a los cinco premios restantes.
 - b) Carteles. Un primer premio de diez, y cinco a los cuatro restantes, además habrá otros premios consistentes en estuches de dibujo, etc., etc.
- 3.^a El Jurado estará compuesto de un representante por cada División y dos por el Cuartel General de este Cuerpo de Ejército.
- 4.^a Los trabajos serán enviados al Comisariado de las respectivas Divisiones convenientemente envueltos para evitar su deterioro.
- 5.^a El concurso queda abierto desde la publicación de las presentes bases hasta el día 30 de octubre.

Octubre de 1937.

EL COMISARIO DEL PRIMER CUERPO DE EJERCITO

Correo de ¡PRESENTE!

Angel Fernández. Soldado de Intendencia.—Tu idea es buena, se ve tu interés por corregir errores que pueda haber en la Brigada y dar normas para mejor organizar las cosas.

Tu iniciativa se la damos a los mandos para que la estudien, pero no la podemos reproducir en el periódico, porque sería dar datos al enemigo. Mándanos colaboración.

Carlos Calvo.—El artículo "Rusia, guía y protección de los trabajadores" es interesante, pero no se puede publicar, pues supondría un arma para la propaganda enemiga, en caso de caer en sus manos un ejemplar de "PRESENTE". Escribe sobre la solidaridad de la U. R. S. S. y su reflejo en nuestras trincheras. ¡Pero nada más! No te metas en honduras, ¿comprendes? La ayuda de la U. R. S. S. es como todo el mundo la conoce.

Delegado de la Segunda Compañía del 124 Batallón.—Está bien, pero es algo parecido a la anterior respuesta nuestra; procura corregir ese defecto en tu compañía y que no se den casos de esa índole, si es que existe alguno. Tú puedes escribir sobre las experiencias de tu trabajo y resultados buenos, para mostrarlos como ejemplos.

Comandante del 124 Batallón.—Creemos que no se deben hacer polémicas en ningún sentido, entre opiniones. Los que piden pasar a la retaguardia son antes vistos por organismos superiores que son los que dictaminan. Procurar estrechar más y más la unidad de vuestro Batallón y discutir internamente los problemas buscándoles solución, así facilitaréis la unidad de todo nuestro Ejército popular en sus pensamientos. Escribenos sobre capacidad militar.

Comisario del 124 Batallón.—No hay conductas dudosas, son incomprendión. Un buen trabajo del comisario en este sentido impedirá el desarrollo de estos pequeños defectos. Nos interesa, como decimos a tu delegado, trabajos de experiencia en el cumplimiento de las tareas.

Hace falta que nuestra capacitación sea cada día más intensa

(Viene de la pág. 8)

mente. Hay en toda biblioteca brevios de temas militares: tácticas de combate, manejo de armas, prudencias en la guerra, primeros cuidados a un herido, etc., etc. Estudiémoslos como una cosa que nos incumbe directamente, ya que somos soldados y es de muy mal efecto permanecer ignorantes en tan importantes materias. Son materias de nuestra profesión actual.

Capacitándonos en cultura general nos hacemos dignos de la revolución, que quiere de nosotros hombres conscientes y seguros, políticamente enterados, físicamente sanos. Capacitándonos en el arte militar (en esas principales minucias que forman las artimañas de la guerra) ahorramos vidas a la República y a la causa.

¡Intensificad la capacitación, camaradas!

SOMOLINOS

Miliciano de Cultura.

Nota deportiva

La Brigada ha organizado un campeonato de fútbol, que comenzará el día 31. Por la Comisión de Trabajo Social se darán detalles de la competición a los Batallones así como programas.

CRITICON

BALON